

License Information

Study Notes (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Study Notes (Bíblica)

Salmos 1:1–6

El Salmo 1 es un poema sobre las bendiciones, promesas y leyes de Dios para las personas. Describe dos formas de vivir, las personas eligen cómo quieren vivir. Una forma de vivir es obedecer a Dios, que es la manera de vivir bien y conduce a disfrutar de las bendiciones que Dios ha prometido dar. Para los israelitas (Israel), obedecer a Dios significaba obedecer la ley del Señor, este era el pacto del Monte Sinaí registrado en la Ley de Moisés. Ser fiel a ella llevaba a las bendiciones del pacto. Las leyes de Dios ayudaban a los israelitas a entender lo que Dios quería que su pueblo (el pueblo de Dios) hiciera. Las personas que quieren ser bendecidas por Dios hacen lo que Dios quiere que se haga, esto los lleva a una vida llena de alegría. Estas personas son como árboles saludables que dan buen fruto, son fuertes y firmes sin importar lo que suceda. Dios provee para ellos como un arroyo provee agua para un árbol. La otra forma de vivir es negarse a obedecer a Dios y tomar la decisión de hacer cosas malas. Es una forma que destruye a las personas y lleva a la muerte. Dios trae juicio contra aquellos que eligen este camino. Muchos años después, Jesús también habló sobre estas dos formas de vivir en Mateo 7:13–23.

Salmos 2:1–12

El Salmo 2 es un poema para las naciones y trata sobre las bendiciones y promesas de Dios. También trata sobre el rey que Dios apartó para gobernar sobre las naciones. El Salmo 2 describe dos maneras en que las naciones pueden elegir vivir. Una manera es respetar a Dios y servirle, que es la elección sabia y la que las naciones viven bien. Elegir esta manera significa que las naciones hacen lo que Dios quiere que se haga, sus líderes obedecen a Dios y reconocen que él es el gobernante que tiene autoridad completa, que sólo Dios tiene el poder para mantener su nación segura. Dios quiere que todas las naciones y todos los grupos de personas lo sigan. Todas las naciones que eligen seguirlo son bendecidas. La otra manera de vivir es negarse a obedecer a Dios. Esto lleva a que las naciones sean juzgadas y destruidas. Elegir esta manera significa que las naciones no aceptan la autoridad de Dios ni siguen sus mandamientos, sino que hacen cosas malas, lo que hace que Dios se

enoje. Estas naciones no obedecen al rey que Dios nombró. Dios se llamó a sí mismo el padre de este rey y de esa manera el rey era considerado el hijo de Dios. Dios le dio a este rey autoridad sobre todas las naciones. Los israelitas entendieron que el salmo hablaba sobre el pacto de Dios con David, sobre los reyes de la línea familiar de David. El Salmo 72 describía qué tipo de gobernantes debían ser estos reyes. Debían juzgar con justicia y hacer lo correcto, castigar a los que hacían el mal. Los reyes de la línea familiar de David gobernaron en Jerusalén. El Salmo 2 habla sobre el monte santo de Sion de Dios. Sion era otro nombre para Jerusalén. Era santo porque el templo estaba allí, pero los ejércitos de Babilonia destruyeron Jerusalén y el templo. Después de eso, no hubo más reyes de la línea familiar de David gobernando, así que los judíos llegaron a entender el Salmo 2 como una promesa para un tiempo futuro. Estaban esperando que Dios enviara un rey que gobernaría como hijo de Dios y llamaron a ese rey el mesías. Los escritores del Nuevo Testamento entendieron que el Salmo 2 era una profecía sobre Jesús. Esto se mencionó en Mateo 3:17, Hechos 4:23–26 y Hechos 13:32–33.

Salmos 8:1–9

El Salmo 8 alaba a Dios por ser el creador de todo lo que existe. Dios creó los cielos, esto incluye el mundo celestial y seres espirituales como ángeles. Los cielos también incluyen el cielo con la luna y las estrellas. Génesis 1 describe a Dios haciendo las luces en el cielo para ser gobernantes sobre el día y la noche. Se aseguran de que el tiempo y las estaciones funcionen de la manera que Dios quiere. El Salmo 19 explica lo que sucede cuando el cielo hace el trabajo que Dios le dio para hacer. El sol, la luna y las estrellas obedecen los mandatos de Dios sobre mantener el día y la noche separados. Así es como comunican a todos en la tierra sobre la gloria de Dios y muestran que el nombre del Señor es majestuoso en la tierra. Tener un nombre majestuoso significa que Dios es grande y maravilloso, que merece honor en todas partes de la tierra, que Dios tiene completo poder y autoridad sobre todo. Dios elige compartir su autoridad con seres humanos, el Salmo 8 describe esto como una corona que Dios les ha puesto. La corona es un signo de que los seres humanos deben ser gobernantes sobre todo lo que Dios creó en la tierra. Deben asegurarse de que en la tierra se haga

todo lo que Dios quiera. Así es como honran a Dios y muestran que su nombre es majestuoso.

Salmos 22:1-31

El Salmo 22 es un clamor a Dios por auxilio. Los israelitas entendían que el salmo era de David pero que todos podían usarlo. Jesús usó palabras de este salmo cuando estaba muriendo en la cruz (Mateo 27:46). Este salmo ayudó a la gente a recordar lo que era verdad acerca de Dios, que Dios es el Rey y él hace lo que es correcto. Tiene más poder y autoridad que cualquier otro gobernante. Dios escucha a aquellos que claman a él por ayuda y Dios los salva. Este salmo ayudó a la gente a hablar sobre lo que sentían cuando estaban sufriendo. El orador sentía que Dios no estaba haciendo nada para salvarlo, que estaba lejos y lo había abandonado. El orador describió a las personas que lo trataban mal. Eran como toros fuertes, leones rugientes, bueyes salvajes y una manada de perros. Dios era el único que podía rescatarlo de estos enemigos. El orador audazmente le preguntó a Dios por qué no lo había salvado aún. Este salmo también ayudó a la gente a confiar en Dios. El orador confiaba en que Dios lo rescataría aunque aún no había sucedido. Estaba completamente seguro de que Dios lo haría. Sabía que más tarde contaría a otros lo que Dios había hecho por él. Este anuncio llenaría a la gente de esperanza y ayudaría a otros a alabar, honrar y adorar a Dios.

Salmos 23:1-6

El Salmo 23 trata sobre confiar en Dios. Describe a Dios como un pastor y aquellos que oran este salmo son descritos como ovejas. El pastor guía a las ovejas y se asegura de que tengan todo lo que necesitan. Las ovejas enfrentan peligro, pero el pastor está cerca de ellas, las protege y las consuela. Muchos años después, Jesús se describió a sí mismo como el buen Pastor (Juan 10:11). Este salmo también describe otras maneras en que se puede confiar en que Dios cuida de las personas. Él les proporciona cosas buenas, que fueron descritas como un banquete y como ser ungido con aceite. La copa de cada persona es demasiado pequeña para contener todo lo que Dios provee. Pueden disfrutar de estas bendiciones incluso mientras enfrentan peligro. Sus enemigos están cerca pero no son perseguidos por estos enemigos. En cambio, la bondad y el amor de Dios los siguen. Confían en que vivirán en la casa de Dios para siempre. La casa del Señor era el templo, esta era una manera de describir cuán cerca estaba el hablante de Dios.

Salmos 51:1-19

El Salmo 51 es un poema sobre admitir el pecado. Los pecados de David contra Betsabé y Uriah muestran cuán serio y doloroso es el pecado. Los pecados cometidos contra otras personas también se cometen contra Dios, porque Dios hizo a todos y tiene un amor tierno y fiel por ellos. Los israelitas entendieron que el pecado los hacía impuros y les impedía estar en la presencia de Dios, que era como ser alejados de Dios y tener el Espíritu Santo arrancado de ellos. Dios proporcionó varias maneras para que los israelitas estuviesen limpios y puros. Una manera era sumergir una planta de hisopo en agua especial. Luego el agua se rociaba sobre alguien para lavarlo (Números 19). Otra manera era hacer ofrendas por el pecado u ofrendas quemadas. Ser lavados y hacer sacrificios eran partes importantes de cómo los israelitas adoraban a Dios, pero sólo mostraban lo que sucedía en el exterior del cuerpo de una persona y no lo que sucedía dentro del corazón. En el corazón es donde las personas pueden sentir verdadero arrepentimiento por sus pecados, por eso a Dios le importa profundamente el corazón de las personas. Cuando las personas pecan, deben humillarse ante Dios, ser completamente honestas y reconocer todo lo que han hecho mal. Esto es lo que significa tener un espíritu quebrantado. El espíritu es la parte espiritual de una persona. Las personas ofrecen su espíritu quebrantado a Dios, le piden que tenga misericordia y que los perdone. Sólo Dios puede quitar la culpa de las personas, hacer que sean capaces de decir no al pecado y que sean fieles a él.

Salmos 73:1-28

El Salmo 73 trata sobre aprender a confiar en Dios. En el versículo 1, el orador dice algo que es verdad sobre Dios. Dios es bueno con las personas que tienen corazones puros. Para los israelitas, tener un corazón puro significaba adorar y obedecer a Dios fielmente. Pero el orador no siempre había creído que esto fuera verdad sobre Dios. Esto se debe a que el orador estaba sufriendo. El orador tenía un corazón puro pero estaba sufriendo y le parecía que Dios castigaba a las personas con corazones puros y bendecía a las personas que eran orgullosas y pecadoras. Parecía que las personas orgullosas y pecadoras siempre eran ricas y saludables, que nunca eran castigadas por las cosas malas que hacían. Esto era injusto e iba en contra del patrón descrito por partes de la Ley de Moisés. También iba en contra del patrón descrito por

muchos proverbios. Proverbios 11:8 enseñaba que los problemas vienen sobre aquellos que hacen mal. Job notó las mismas cosas sobre las personas pecadoras que el orador del Salmo 73 notó. Job observó que no tenían problemas como la mayoría de las otras personas (Job 21:6-18). El orador en el Salmo 73 se sentía celoso, confundido y preocupado por todo esto, pero su mente, corazón y espíritu cambiaron en el templo. En el templo, el orador llegó a entender algo importante. Dios traerá justicia, detendrá todo lo que es injusto y malvado, destruirá a todos los que se nieguen a obedecerle. Esto aún no había sucedido para el orador en el Salmo 73, pero estaba completamente seguro de que sucedería en el futuro, así que confiaba plenamente en Dios. No tenían a nadie en el cielo excepto a Dios, esto significa que el orador no pedía ayuda a dioses falsos. El orador no quería nada en la tierra además de Dios, esto significa que no confiaban en nada ni en nadie más que en Dios para rescatarlos. El orador todavía estaba sufriendo y esperando que Dios trajera justicia, pero mientras esperaban sabían que Dios estaba con ellos. El orador describió esto como si Dios les sostuviera la mano. Estar cerca de Dios hizo que el orador estuviera seguro de que Dios es verdaderamente bueno.

Salmos 105:1-106:48

Los Salmos 105 y 106 alaban a Dios por su amor fiel. El Salmo 105 lo hace recordando a los israelitas las cosas maravillosas que Dios ha hecho. El Salmo 106 lo hace de una manera diferente, les recuerda a los judíos cómo Dios fue fiel incluso cuando ellos se olvidaron de él. Los eventos mencionados en estos salmos están registrados en otros libros de la Biblia. Los del Salmo 105 están registrados en los libros desde Génesis hasta Josué. Los del Salmo 106 están registrados en los libros desde Éxodo hasta Segundo de Crónicas. En el Salmo 105, recordar los pactos, milagros y leyes de Dios llevó a los israelitas a alabar a Dios. Hablar de lo que Dios había hecho era una manera de enseñar a sus hijos acerca de Dios. El Salmo 105 termina recordando al pueblo de Dios por qué les permitió vivir en Canaán. Debían obedecerlo y vivir como un reino de sacerdotes y una nación santa, pero no lo hicieron. Desobedecieron a Dios una y otra vez y siguieron las prácticas de las naciones a su alrededor en lugar de seguir el pacto del Monte Sinaí. El Salmo 106 cuenta esta historia. El versículo 47 muestra que los hablantes de este salmo vivían en exilio, habían sido forzados a vivir lejos de su tierra. Este fue el juicio de Dios contra ellos por sus pecados y los

pecados de su pueblo. Hablaron de las cosas malas que habían hecho por una razón. Les ayudó a entender por qué Dios había traído juicio contra ellos. También les ayudó a entender que Dios siempre había permanecido fiel a su pueblo. Una y otra vez el pueblo de Dios se había olvidado de él, pero Dios siempre recordaba su pacto. Perdonó a su pueblo y los salvó cuando clamaron a él. Esto ayudó a los hablantes a ser lo suficientemente valientes como para pedirle a Dios que los salvara nuevamente. El hablante al principio del Salmo 106 estaba seguro de que Dios los salvaría. El pueblo de Dios celebraría, daría gracias y lo alabaría cuando los rescatara.

Salmos 110:1-7

El Salmo 110 es uno de los salmos que no es una oración de alguien a Dios. En cambio, anunció las promesas de Dios para un cierto rey de la línea familiar de David. Dios permitiría que este señor y rey se sentara a su derecha, esto significaba que Dios le daba autoridad y un lugar de honor. Este rey sería un sacerdote para siempre como Melquisedec. David era señor y rey, pero el señor y rey aquí no era David. Ningún rey de Israel sirvió como sacerdote, los sacerdotes eran de la línea familiar de Leví pero no podían servir para siempre porque morían. Muchos años después, Zacarías profetizó sobre alguien que era sacerdote y rey. Esta persona combinaría las posiciones de rey y sacerdote en sí mismo (Zacarías 6:13). Muchos judíos llegaron a entender algo sobre esta persona. Entendieron que el Salmo 110 y Zacarías hablaban del mesías. Jesús usó palabras del Salmo 110 para mostrar que él es el señor del que hablaba el salmo (Mateo 22:41-46). Los escritores del Nuevo Testamento también entendieron esto (Hechos 2:33-36). Jesús es el sacerdote y rey sobre el cual Dios hizo las promesas del Salmo 110. El escritor de Hebreos mostró cómo esto era cierto (Hebreos 6:20 - 7:28).

Salmos 116:1-19

El Salmo 116 es un poema que da gracias a Dios y en que el orador explica por qué ama a Dios. Esto es porque Dios escuchó su clamor de ayuda y actuó para salvarlo. Este salmo tiene muchas cosas en común con el Salmo 22. Primero, el hablante reconoce cosas que son verdaderas sobre Dios. Esto incluye que Dios está lleno de amor tierno. En segundo lugar, el hablante describe cómo se sentían cuando estaban sufriendo. Estaban tristes, aterrizados y sentían un gran dolor. En tercer

lugar, el orador confiaba en Dios incluso cuando enfrentaba peligro. Lo que es diferente del Salmo 22 es que Dios ya ha rescatado al hablante. Por eso están agradeciendo a Dios. Muestran su agradecimiento de muchas maneras, adoran a Dios y ofrecen un sacrificio. Cuentan a otros lo que Dios ha hecho por ellos, cumplen sus promesas a Dios y le sirven fielmente.

Salmos 119:1-176

El Salmo 119 habla del pacto del Monte Sinaí como una bendición para el pueblo de Dios. Alaba a Dios por lo maravillosas que son sus leyes. Estas son las leyes registradas en la Ley de Moisés. Obedecerlas lleva a la sabiduría, alegría y vida. El poema está dividido en 22 secciones y cada sección tiene ocho versículos. Al comienzo de cada sección hay una palabra en el idioma hebreo. Estas son los nombres de las letras del alfabeto hebreo. El Salmo 119 es un poema alfabético.

Salmos 137:1-9

En el Salmo 137, la gente se queja a Dios. Lamentan y le dicen lo tristes y enojados que están. Están tristes y enojados por cosas injustas que están sucediendo. Los ejércitos babilónicos habían tomado el control del reino del sur. Habían destruido Jerusalén y el templo. Habían tomado a muchos judíos como prisioneros y los habían obligado a vivir en Babilonia. Los hablantes de este salmo eran algunos de esos judíos obligados a vivir en el exilio. Estaban muy tristes. Los babilónicos se burlaban de ellos. El Salmo 89 también hablaba de esto. Ese Salmo también se quejaba a Dios sobre las cosas malas dichas por otras naciones. Acusaba a Dios de derribar los muros de Jerusalén. Acusaba a Dios de romper su pacto con David. Esto era porque Dios no protegió al rey de la línea familiar de David ni a su ciudad. Esa ciudad era Jerusalén. Los hablantes del Salmo 137 nunca querían olvidar Jerusalén. Dios había prometido poner su nombre en Jerusalén (2 Crónicas 6:6). Esto significa que la gente sabía que Dios estaba presente con ellos allí. Si olvidaban Jerusalén, sería como olvidar todo sobre Dios. Los hablantes del Salmo 137 oraron a Dios sobre aquellos que destruyeron Jerusalén. Le recordaron a Dios cómo los edomitas habían celebrado ese terrible evento. Querían que Dios recordara los pecados de los edomitas y los babilónicos. Los judíos creían que Dios actuaría como Juez y traería juicio. Querían que él trajera juicio contra aquellos que los habían lastimado.

Salmos 146:1-150:6

El libro de los Salmos termina con cinco poemas de alabanza. Estos Salmos alaban a Dios por ser el Rey que gobierna para siempre sobre todo y todos. Lo alaban por ser el Creador de todo lo que existe. Lo alaban por cuidar cada parte de la creación. Esto incluye cuidar de las estrellas, el clima, la tierra, las plantas y los animales. Incluye asegurarse de que se haga justicia para las personas necesitadas. Dios cuida de los forasteros, los prisioneros, las viudas y los niños cuyos padres han muerto. Él cuida de aquellos que son ciegos, hambrientos, indefensos o maltratados. Él se preocupa profundamente por cada ser humano. Cada criatura y cosa hecha por Dios puede alabar. El Salmo 149 y el Salmo 150 hablan de las formas en que los seres humanos alaban a Dios. Lo alaban con sus manos. Esto significa que obedecen los mandamientos de Dios. Dios los usa para traer juicio contra aquellos que se niegan a respetarlo y obedecerlo. Los humanos también alaban a Dios con sus bocas. Esto significa que sus palabras traen honor y gloria a Dios. Cantan canciones de alabanza sobre la obra de Dios en sus vidas. Estas canciones se llamaban canciones nuevas. Eran nuevas porque se basaban en recibir la misericordia de Dios de nuevas maneras. Cantar, bailar y tocar instrumentos son algunas formas en que los humanos alaban a Dios. Estas son formas de mostrar su alegría. El pueblo de Dios puede estar lleno de alegría porque Dios se deleita en ellos y los bendice.